

VILELA

El pueblo de Vilela pertenece al municipio de Punxín. Para llegar a esta localidad, hay que tomar en O Carballiño, capital del municipio y comarca del mismo nombre, la carretera N-541 en dirección a Ourense y, después de recorrer 10 km, desviarse por una carretera local, bien indicada, que conduce hasta Vilela.

El templo se encuentra ligeramente apartado por encima de las casas del pueblo, siendo fácil localizarlo visualmente.

Iglesia de Santa María

COMO VIENE SIENDO HABITUAL en este tipo de edificios, se utiliza el granito como material de construcción, dispuesto en sillares con hiladas horizontales colocados a soga y tizón. El banco de fábrica sobre el cual se levanta el templo no resulta visible como consecuencia del habitual recrecimiento del terreno circundante con el paso del tiempo.

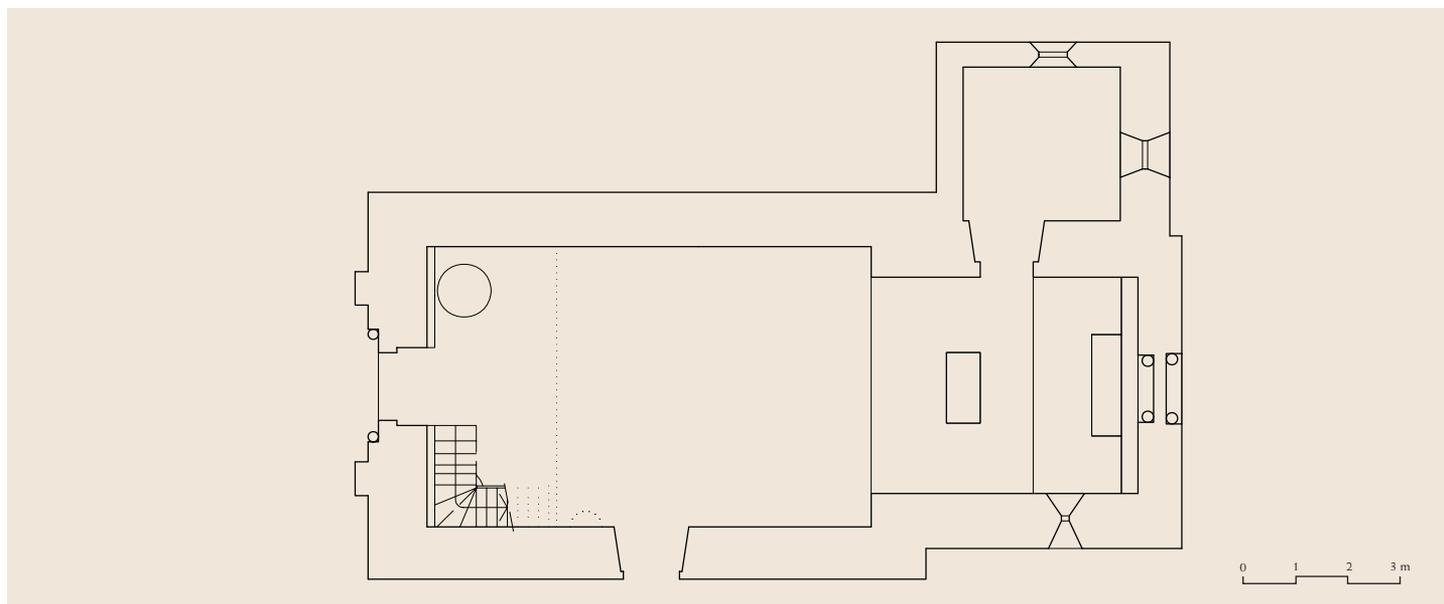
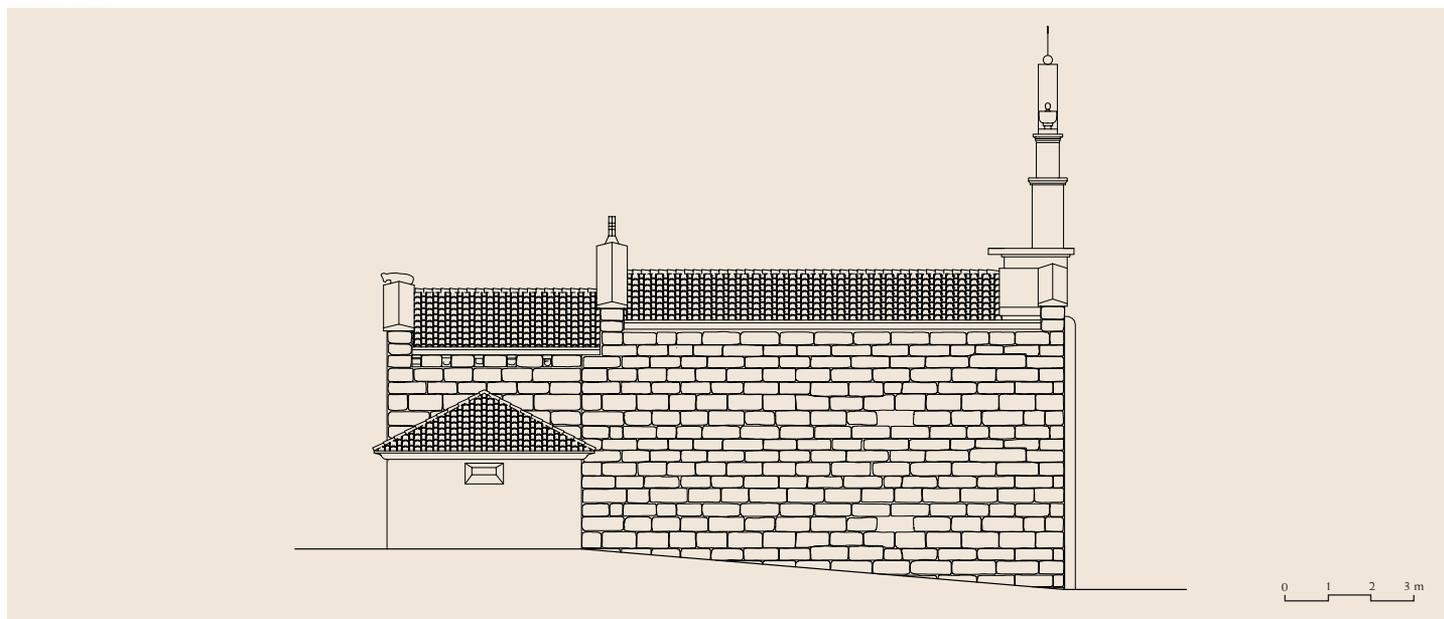
La iglesia de Santa María de Vilela consta de nave y cabecera rectangulares, cubiertas por sendos tejados de doble vertiente, y cuenta con dos vanos de acceso abiertos en los

paramentos occidental y meridional aunque solo se conserva la estructura original en el primero de ellos.

En la fachada de occidente se abre la portada principal enmarcada por dos contrafuertes prismáticos y rematados en chaflán. Por encima de la puerta, uniendo ambos contrafuertes, se dispone un tejeroz sostenido por tres canchillos. Siguiendo en sentido ascendente se abre una ventana del tipo saetera, que proporciona luz al interior de la nave y, a continuación, una espadaña. Esta última de estilo barroco consta de dos vanos, destinados a alojar las campanas, y remata en



*Vista del
emplazamiento*

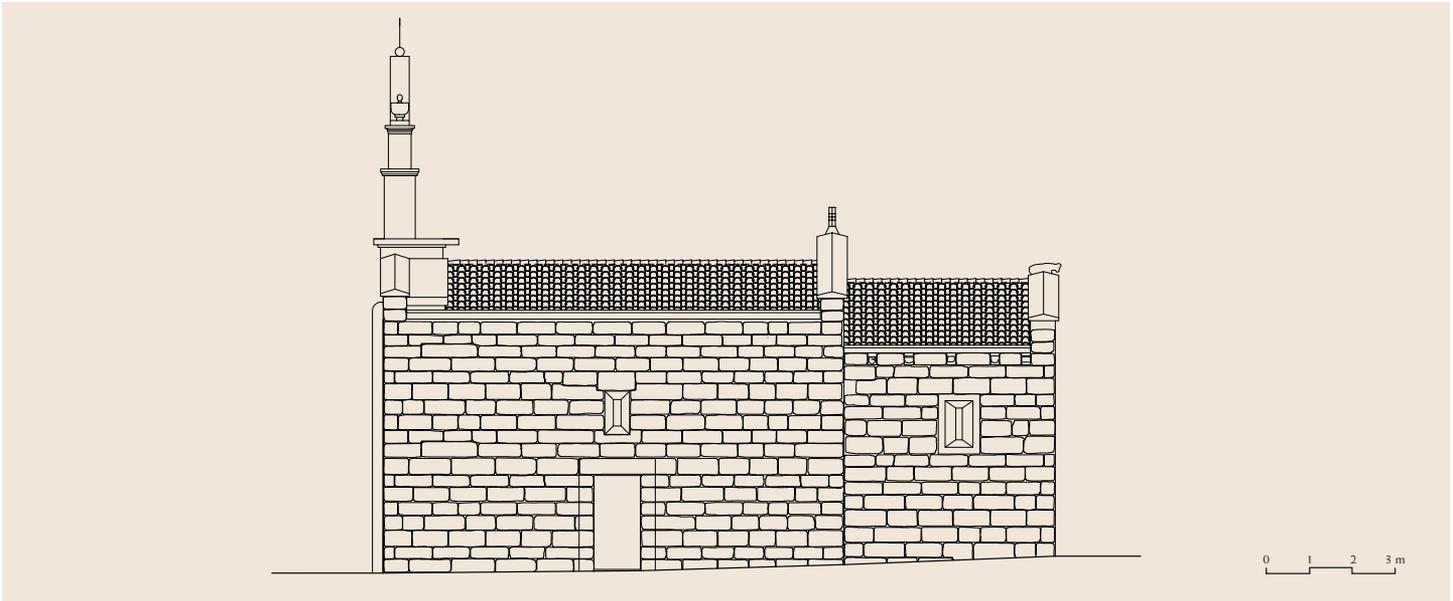
*Planta**Alzado norte*

un frontón triangular coronado por una cruz de hierro y con un pináculo a ambos lados.

La puerta consta de una arquivolta y una chambrana. La arquivolta perfila su arista en nacela lisa, provocando en la rosca la configuración de dos baquetillas y un filete, y envuelve a un tímpano monolítico sin ningún elemento decorativo. La arquivolta arranca de columnas acodilladas, fustes monolíticos lisos y exentos apoyados en basas áticas sobre plintos cúbicos sin decorar. El capitel de la columna del lado izquierdo presenta una temática zoomorfa de difícil interpretación por el desgaste sufrido; y su homólogo del lado derecho ornamenta su cesta con un motivo de entrelazos y la represen-

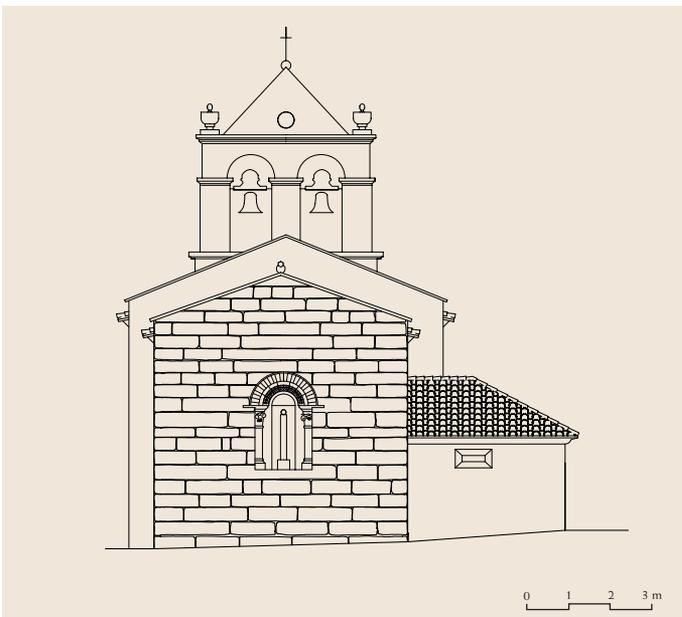
tación de la cabeza de un personaje en su ángulo. Por encima de ambos capiteles se encuentran los cimacios, con perfil en caveto que se prolongan en una línea de imposta hasta alcanzar los contrafuertes. A pesar del elevado grado de deterioro, en el correspondiente al lado izquierdo se aprecia como su nacela se exorna con la figura de un ofidio. Por su parte, la chambrana se dispone en un arco semicircular, se perfila en caveto y se remata con una moldura de medio bocel.

En la portada principal se observa con nitidez como tanto el vano de acceso como el tímpano se retallaron con posterioridad. Tanto la fachada septentrional como la meridional sufrieron modificaciones que afectaron a la fábrica románica

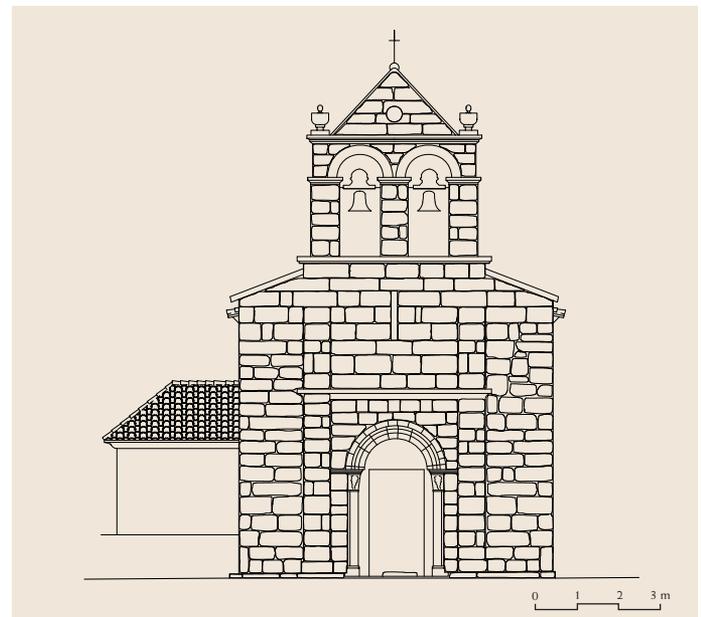


Alzado sur

Alzado este



Alzado oeste

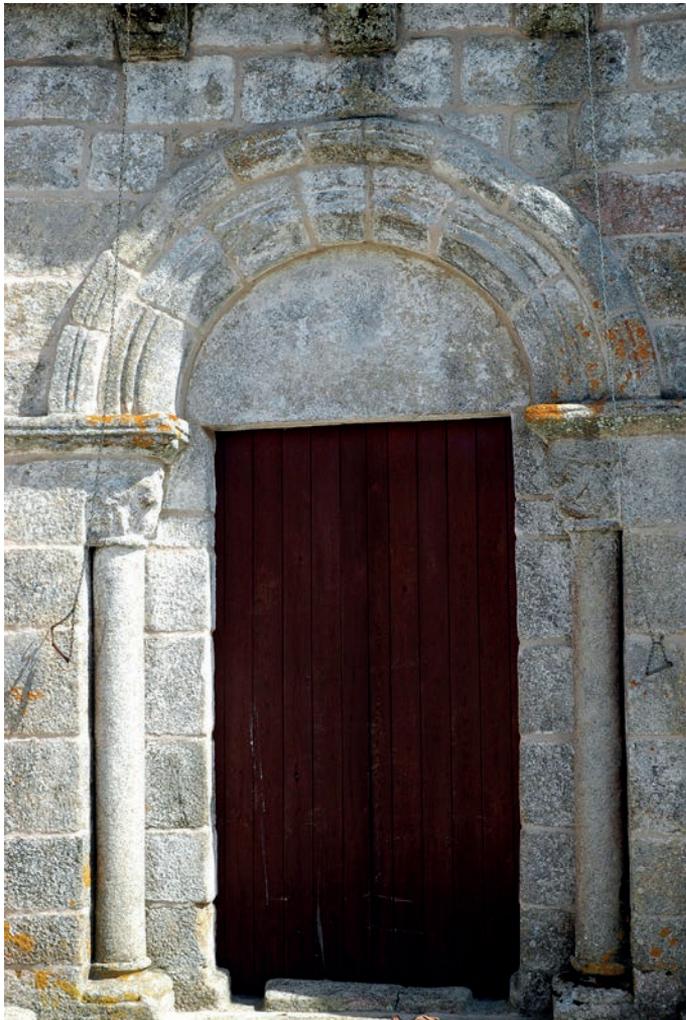


de un modo notable. De este modo, la puerta de acceso sur sufrió una remodelación absoluta y, en la actualidad, se ve un vano con dintel enrasado con el muro. Este dispone de un alero con perfil en gola que sustituyó al primitivo en caveto y apoyado en los habituales canchillos. Una transformación idéntica la sufrió el paramento septentrional. Por otra parte, al lado norte, se adosó en tiempos modernos una sacristía que se apoya en los paramentos septentrionales del ábside y de la nave.

En el muro diafragma, construido para solventar las diferencias de altura entre la nave y la cabecera, se abrió una ventana del tipo saetera que se tapió en el momento de cons-

truir el moderno arco triunfal. Las dos vertientes del tejado provocan que el remate de esta construcción se ejecute en un piñón, el cual carece de la habitual antefija o la correspondiente representación del cordero místico o *Agnus Dei*, siendo sustituidos por una cruz moderna.

La cabecera conserva sus muros de cierre septentrional y meridional coronados por aleros con perfil en caveto que se encuentran sostenidos, en ambos casos, por sendos conjuntos de cinco canchillos entre los cuales predominan los de proa y nacela, exceptuando uno decorado con una cabeza de cordero que se encuentra en el lado norte. En el testero se abre una preciosa ventana de tipo completo consistente en una



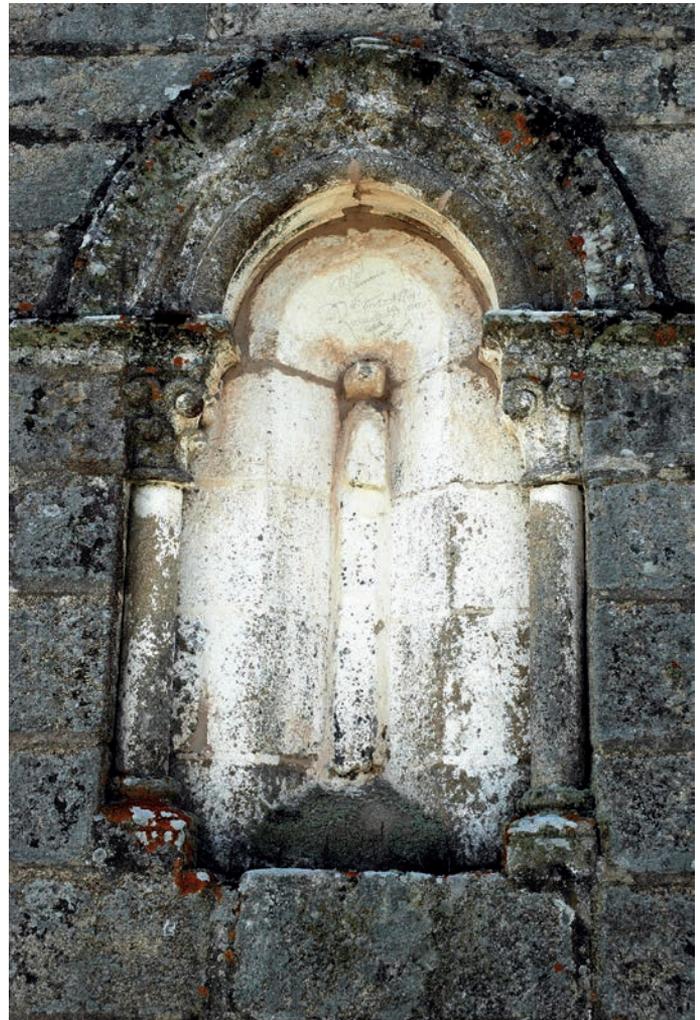
Portada oeste

arquivolta de arco semicircular y una chambrana decorada a base de hojas estilizadas dispuestas en sentido radial. Los dos capiteles muestran decoración vegetal en sus cestas. En el izquierdo se identifican dos órdenes de hojas puntiagudas con nervio central en resalte y una bola en su punta. En el derecho aparecen hojas de acanto que rematan en voluta y también presentan una nervadura central. Por su parte, los cimacios aparecen decorados por una serie de bolas o, simplemente, lisos. En las características de esta ventana se percibe con claridad la influencia arquitectónica del monasterio cisterciense de Santa María la Real de Oseira (San Cristovo de Cea, Ourense).

Al disponer de un tejado a dos aguas, el testero culmina en una disposición con piñón y, en este caso, sí se conserva la esperada representación del cordero místico (*Agnus Dei*) mirando hacia oriente.

En el interior de la nave, la techumbre de madera actual, dispuesta a dos aguas, mantiene la esencia de la original.

En la zona inferior del muro occidental se ve la puerta de acceso al templo que, en esta cara interna, muestra un arco



Ventana de la cabecera

de medio punto de sección prismática volteado directamente sobre las jambas con perfil en arista viva. Por encima de dicho acceso se abrió una ventana rectangular con un pronunciado derrame interno.

El muro norte se muestra como un simple lienzo de pared desnudo y el meridional presenta dos vanos modernos correspondientes a la puerta de entrada y a una ventana rectangular.

En el extremo oriental de la nave, un gran arco triunfal de medio punto y sección prismática sustituyó al románico, aunque es posible que se reutilizaran piezas originales de este. Dicho arco marca la transición de la nave a la cabecera.

Como consecuencia del incendio producido en el interior de la iglesia en 2002, se quemó el retablo barroco que ocultaba, prácticamente en su totalidad, el testero. Por este motivo, desde entonces, dicho paramento quedó desnudo y, en consecuencia, ahora se pueden contemplar la cara interna de la ventana románica y las pinturas de época más tardía que la rodean. La ventana muestra un pronunciado derrame interno y una organización similar a la de su cara exterior, a excepción de los capiteles. Aunque la decoración de ambos



Canecillos de la cabecera



Capitel interior de la ventana de la cabecera

se realiza a base de motivos vegetales, la del capitel derecho se basa en entrelazos, mientras la del izquierdo refleja hojas de acanto finalizadas en volutas.

Las pinturas murales citadas sobresalen por la delimitación del contorno de los personajes representados con un estilo figurativo, así como por la identificación de diversos elementos decorativos geométricos, con un predominio de tonalidades rojas y blancas que provocan un llamativo contraste en la composición. A falta de estudios sobre las mismas, puede avanzarse una adscripción al estilo manierista.

Respecto a los paramentos norte y sur la austeridad es la nota predominante. En el primero de ellos, se abre una puerta moderna para permitir el acceso a la sacristía y, en el segundo, una puerta con dintel y una ventana rectangular fruto de las reformas ya comentadas.

La cronología de la iglesia de Santa María de Vilela se puede establecer hacia el primer cuarto del siglo XIII.

Si lo verdaderamente interesante se encuentra en la fábrica románica de la iglesia, no se debe dejar de citar la existencia de algunas valiosas piezas de mobiliario litúrgico, como ocurre con una pila bautismal, de tradición románica, así como con un cáliz y un incensario, datados en el siglo XVIII, obra de los plateros Piedra y Rañoi respectivamente.

La pila bautismal se encuentra a los pies de la iglesia. Tiene una altura total de 0,98 m, correspondiendo 0,60 m a la copa y 0,38 m al pie, siendo el diámetro externo del brocal de 1,01 m y el interno de 0,95 m; además cuenta con el correspondiente orificio de desagüe. Asimismo, presenta una excelente decoración alrededor de la boca que consta de cuatro tipos diferentes de cruces inscritas en sus correspondientes círculos. La proliferación de este tipo de ornamentación en las pilas se extiende por todo el ámbito románico peninsular



Pila bautismal

e, incluso, se refleja en los programas iconográficos de los elementos arquitectónicos de los templos de este momento.

Texto y fotos: TVA - Planos: JLDM

Bibliografía

LIMIA DE GARDÓN, F. J., 1993, p. 140; SAINZ SAIZ, J., 2008, p. 31.

